

## 16. ANTIPOLÍTICA, PARTIDOFOBIA Y AVERSIÓN A LA DEMOCRACIA

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

Abril a Mayo de 2017

II Foro Liberal de América Latina

Marchas y protestas sin sentido

¿"Primavera árabe"?

Encuadramiento, rango y disciplina

Galería de perdedores

Cómo fue lo de 1989

Capitalismo para todos

La otra salida

Isonomía versus segregación

### II FORO LIBERAL DE AMÉRICA LATINA

Abril 5 de 2017

Hace pocos días tuvimos el II Foro Liberal en Lima, Perú. Hace un año, en Santiago de Chile, hicimos el I Foro Liberal. En aquella ocasión, el 20 de febrero de 2016, aprobamos "las 11 tesis de Santiago para la acción política":

Por unanimidad, los "cincoreformistas devolucionarios" aprobamos aquella 11 Tesis, para no quedarnos solamente en la academia y en las redes sociales, como la mayor parte de los liberales y "libertarios", idealizando el "mal menor", cruzados de brazos y esperando que los socialistas "aprendan economía", y que así se arrepientan de su socialismo, y como por milagro se "conviertan" al liberalismo económico, abandonando sus privilegios, prebendas, riquezas y posiciones de poder, y hagan ellos las reformas liberales, a fondo, y completas.

Eso no ha sucedido, ni va a suceder. Es un autoengaño, en el cual muchos caen, desafortunadamente.

La siguiente es una presentación resumida de las 11 tesis:

(1) Liberalismo Clásico. El liberalismo clásico es una política; no es una ciencia, no es una filosofía, ni es una religión. Si bien es claro que reconoce muy fuertes conexiones con la ciencia económica de las escuelas clásica, austríaca y otras pro-libre mercado; también con la filosofía realista en sus diversas expresiones; y asimismo con las tres grandes religiones monoteístas.

(2) Los Tres Pilares. Los tres pilares del liberalismo clásico son: Gobierno limitado; mercados libres; y propiedad privada. No cabe confundirlo con el "Neo" liberalismo del Consenso de Washington, ni con el mal llamado liberalismo "social" o de izquierdas; tampoco con algún tipo de anarquismo, ni menos con el ateísmo beligerante, agresivo y anticristiano.

(3) Derecha Buena. Al sólo mencionar o describir los tres pilares se nos identifica como "Derecha". Negarlo nos lleva a contradicciones que nos debilitan. Queremos capitalismo liberal, libre comercio, patrón metálico para el dinero, privatización de funciones, poderes, empresas y activos que hoy son del Estado; pues sí: somos de derechas, ¿y qué? La derecha liberal, la buena; no la derecha mala: el Mercantilismo. Tampoco negamos ser radicales, porque vamos a las raíces de los problemas y no a sus ramas; ni ser "conservadores", en el sentido anglosajón de la palabra, porque en inglés significa liberalismo clásico, ni más ni menos.

(4) "Agit-Prop" y posicionamiento. Hacemos "Agitación y Propaganda" para tener posiciones de influencia en y sobre el Parlamento, y en la prensa, la docencia, gremios y colegios profesionales, etc. En cuanto a la política local regional y municipal de nuestros países, por lo general está demasiado corrompida y no es posible derogar ni discutir siquiera las leyes malas, así que sólo intervenimos en casos excepcionales.

(5) Contra las leyes malas. Inspirados en Frèderic Bastiat, y en Cobden y Bright, nos enfocamos en los cientos y hasta miles de leyes malas, el gran cerrojo contra las reformas a fondo, necesarias para acabar con este perverso y corrupto sistema estatista, populista, y social-mercantilista. Para cambiar de sistema, hay que derogar total o parcialmente esas leyes malas, todas, y para eso necesitamos suficientes congresistas.

(6) Partidos políticos para Las Cinco Reformas. Las Cinco Reformas, en la política, la economía, la educación, la atención médica y las cajas de jubilaciones, son nuestras banderas y tesis central de nuestro proyecto, que no es para corto plazo, pero que es la única vía eficaz para superar el fatídico ciclo pendular entre etapas de socialismo duro y fases "Neo" liberales a cargo de los mercantilistas y de la izquierda blanda. Impulsamos la creación de fuertes partidos políticos identificados con las 5 R, capaces de participar en elecciones nacionales, y ganarlas. Vemos que la partidofobia, la antipolítica, y la aversión a la democracia, muy extendidas, son parte del problema, no de la solución, y también la politiquería mezquina y puramente anecdótica, que distrae y desvía de los temas de fondo.

(7) "La Gran Devolución": es la desestatización de funciones, poderes y recursos usurpados por el Estado. Es revertir "La Gran Usurpación", devolviendo a la sociedad civil, o sea a la iniciativa privada de la gente, todas sus funciones propias, sus libertades inalienables, y sus recursos, confiscadas por el estatismo.

(8) Capitalismo para todos. Queremos "Capitalismo para todos": no solamente para los empresarios privilegiados como en el mercantilismo, ni para los políticos, burócratas y sindicalistas de izquierda, como en el socialismo.

(9) Democracia normal. Queremos una "Democracia normal", representativa, sana y republicana, con opciones diversas y transparentes de la izquierda, del centro (como sea que esta palabra "centro" se entienda), y de las derechas. No como es la democracia "patológica" de hoy día: con puros partidos de izquierdas, sea de izquierda mala, socialismo democrático menchevique o social-mercantilismo, sea de izquierda peor, comunismo bolchevique, repotenciado ahora con marxismo cultural, y que llaman "Socialismo del Siglo XXI".

(10) Congreso Continental. Para más adelante queremos en América Latina un "Congreso Continental", al modo de los Estados de América del Norte en 1774 y 1775, que decida si nosotros aquí vamos a seguir como hasta hoy lo hicimos, como países separados, distanciados, aislados y ensimismados, o si nos vinculamos y reunimos en algún tipo de Confederación de Naciones.

(11) Latinoamérica Potencia. "Latinoamérica Potencia" es nuestra meta final. Con libertad y justicia en esta parte del mundo, con riqueza y prosperidad, con reales oportunidades de bienestar para todos. Creemos que esto es posible, si con humildad superamos nuestras ignorancias, si trabajamos con determinación y constancia, más allá de los entusiasmos momentáneos y pasajeros; y con nuestras

prioridades siempre a la vista: sin distraernos en temas accesorias y secundarias, o coyunturales de poca monta, y sin dejarnos ganar por cortoplacismo e inmediatez. ¡Hacemos camino al andar!

Hasta aquí lo que aprobamos en el I Foro Liberal de América latina, 2016.

Esta vez, los días 17, 18 y 19 de marzo de 2017 Diez países estuvieron muy dignamente representados: Perú, Bolivia, Guatemala, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Chile, Argentina, México y Colombia. Gracias a Dios, y al esfuerzo de los "cinco reformistas devolucionarios", hemos crecido mucho el año pasado, 2016.

Si Dios quiere esta reunión va a ser el 19 de marzo de cada año, festejando el aniversario de "La Pepa", aquella Constitución liberal de 1812 en Cádiz, España, para todas las Américas.

En cada foro elegimos presidente, por un año, al líder del país anfitrión; así en 2016 fue Rodrigo Mora, de Chile; y en 2017 ha sido Claudio Zolla, de Perú. Y vamos a seguir creciendo, porque la gente está harta del viejo sistema social-mercantilista, y anhelosa de algo nuevo, fresco y diferente, aunque todavía no puede saber muy bien qué cosa está esperando; pero nosotros somos quienes la tenemos: "Capitalismo para todos"!

Claudio Zolla y su equipo se lucieron en la organización y logística del evento, luego del cual los del Partido Liberal Perú Nuevo tuvieron su Congreso Fundacional en Cieneguillas, al que asistimos los de Bolivia, y pudimos además conocer el Proyecto "Lima Nueva", una microciudad que el pastor Claudio, como empresario urbanístico, está edificando a pocos kilómetros de la capital peruana, para ensayar allí todas las soluciones liberales que sean posibles, dentro del actual sistema, mientras trabajamos arduamente para derogar las leyes malas, impulsar las Cinco Reformas, y cambiarlo radicalmente.

Jorge Chapas nos sugirió un completo Plan de Formación e Información de líderes en Guatemala, que encontramos aplicable para los demás países. También nos expuso sobre ecología de libre mercado y ambientalismo de propiedad privada, que promueve desde RANA, Red de Amigos de la Naturaleza. Y sobre su experiencia de "homeschooling", la educación en casa, y el Partido "Familia".

Pablo Zambrano nos trajo desde Ecuador su libro "Visa al Desarrollo", muy claro y didáctico, que nos sirve para bajar a tierra aquellas "ideas de la libertad", y más allá de esa expresión ambigua y poco afortunada, mostrar los pasos concretos y específicos que van a sacar a todos nuestros países del estancamiento, la pobreza, el atraso, la corrupción y la ignorancia. Sobre el mismo tema, y desde el ángulo de la Escuela Austríaca de Economía, nos enseñó el profesor Charles Philbrook, de Perú (¡que no es anarquista!)

Clotilde Alviso nos contó sus ricas experiencias en el Partido Liberal paraguayo, que de liberal tiene solo el nombre, como muchos otros en América Latina, y su exitoso trabajo en la amplia difusión del sistema republicano de gobiernos limitados, mercados libres y propiedad privada.

Humberto Pérez, en representación de Venezuela, nos informó sobre lo que implica tener un gobierno socialista duro, y una oposición oficial que también es socialista, aunque de un socialismo que se asume "blando" (light): ¡así es imposible salir del socialismo! Venezuela es el mal ejemplo que desde todos los demás países debe mirarse con atención y temor, porque es el futuro que nos espera, si no cambiamos el curso de los acontecimientos políticos en la región. Pero los venezolanos ya tenemos una esperanza, y es "Integridad", el Partido de las Cinco Reformas, que estamos desarrollando, con la mirada puesta en el mediano plazo.

Desde México, Erik García Hernández nos anunció un Seminario de Capacitación y Entrenamiento, que tendremos, Dios mediante, desde el 13 al 20 de mayo en Querétaro, para dirigentes del país azteca, e invitados. Cada miércoles, Erik coordina el Aula Virtual por Zoom, en internet, donde nos reunimos todas las semanas. Desde Colombia Daniel Cordero nos anunció una próxima plataforma más eficiente; y Reina Coronado, desde Venezuela, ofreció entrenarnos en el uso inteligente de las redes sociales.

El pastor Miguel Machaca, presidente del Centro de Liberalismo Clásico de Bolivia, nos expuso sobre el rol de los cristianos en esta empresa política, tan liberal como conservadora, y tan amiga del libre comercio como de aquellos valores éticos que hicieron grande a la civilización de Occidente, y que es preciso y urgente recuperar, tan pronto como sea posible. Eso no les gusta a los "libertarios" duros anticristianos, pero es la única vía para quitarles a las izquierdas los votos católicos y evangélicos que las llevan al poder, y que les permiten retenerlo casi indefinidamente. No hay otra. Y poco a poco lo estamos haciendo. Para octubre de 2017, a 500 años de la Reforma Protestante, hemos pautado el Primer Congreso Latinoamericano de Teología Política: debatiremos crudamente con los socialistas cristianos.

Sobre muchos otros temas, varios participantes aportaron informaciones, opiniones, propuestas, así como consejos y recomendaciones. En este sucinto informe no tengo más espacio, pero destacamos la necesidad de desintoxicarnos y desconectarnos un poco de la politiquería inmediateista, cortoplacista, tan chismosa como escandalosa, que lamentablemente reina en nuestros países, para conectarse con la "Política" con P mayúscula que hacemos en Centro y Sudamérica. Hablamos de "fusionismo", la receta para ganar elecciones, la de Thatcher y Reagan, que es la reunión política de la derecha laissez faire con la derecha conservadora, la de los principios y valores.

Hablamos de Donald Trump: lo bueno, lo malo y lo feo. De la "Incubadora 5 R", de las reglas para ser oposición antisistema, y de la fórmula ERD: Encuadramiento, Rango y Disciplina, que no les gusta a los antipolíticos y partidofóbicos, ni a los "libertarios" anarquistas. Tampoco les gusta la Democracia, que nosotros no endiosamos, pero tampoco satanizamos. Sobre la democracia, pensamos como Karl Popper: es un medio, nada más, pero tampoco nada menos.

¿Quieres conocer más de nosotros? Ponte en contacto. Y si te gusta nuestra labor, nuestro programa y nuestro estilo, y quieres estar en este mismo barco...

¡Serás muy bienvenido a bordo!

## **MARCHAS Y PROTESTAS SIN SENTIDO**

**Abril 12 de 2017**

En los comicios del 13 de marzo de 1904, Alfredo Palacios fue electo al Parlamento argentino, "el primer diputado socialista de América". Le siguieron muchísimos más, como plaga, en toda la región, por años y años. Son los responsables de la ruina económica, social, política y moral que nos agobia.

Las ideas socialistas nos llegaron con la "revolución mexicana" de 1910, la "reforma universitaria" de Córdoba en 1918, y las huelgas salvajes de todos aquellos años, de obreros urbanos, como de peones rurales, y también de residentes en viviendas de alquiler. Sin olvidar las marchas de las mujeres por el voto femenino.

Los partidos socialistas, y luego los comunistas desde los 20, estuvieron prohibidos, porque sus propuestas, "sociales" y "progresistas", eran tenidas como "antisociales" y "disolventes" por sus críticos, con toda razón. ¿Cuáles eran? Los 10 puntos del "Manifiesto Comunista" de Marx y Engels, Capítulo 2, del año 1848, que Ud. puede leer si los busca en Google. Los impusieron uno a uno y paso a paso, en cuatro "oleadas" sucesivas:

(1) Los partidos de izquierdas pelearon por su legalización, y la obtuvieron, y postularon candidatos. No sacaban suficientes votos, porque la gente común tenía sentido común, y porque otros partidos, no socialistas, les ponían freno. Entonces optaron por la estrategia "fabiana", de penetrar con sus ideas, fraseología y exigencias en los partidos "burgueses". Y con éxito: los Parlamentos latinoamericanos se llenaron con "socialistas de todos los partidos", como diría Friedrich Hayek.

¿Qué hicieron? Tomaron todos los 10 puntos del "Manifiesto" y los fueron convirtiendo en leyes. Y si la mayoría no les alcanzaba, negociaban pactos con los conservadores mercantilistas en los Congresos,

votando por leyes "proteccionistas" de la economía, que no son incompatibles con las leyes socialistas; al contrario, como Mises demostró, son complementarias.

(2) En los años 30 vino el crack de 1929, la recesión y el desempleo. Y los socialistas de todos los partidos, y los militares estatistas, compartiendo su ideología, culparon al capitalismo. Y le pusieron presión a la máquina de imprimir leyes anti-mercado. Siguieron a ese ritmo, por dos décadas más.

(3) En los 60 y 70 la situación era insoportable; ¿y qué hizo una parte de las izquierdas? Guerrillas urbanas y rurales, y seguir culpando al capitalismo. Desde entonces hasta ahora, las izquierdas se clasifican en malas y pésimas: violentas y no violentas; pero siempre iguales sus fines y objetivos.

(4) Comenzando el siglo XXI, estábamos presos de las "leyes malas" del marxismo clásico o económico, y educación "pública", que todo el mundo cree "buenas", ignorando su inspiración, procedencia y letales efectos. Vivíamos en países comunistas, sin saberlo.

Y en vez de mejorar, todo se puso peor: nos encajaron el marxismo cultural, mazazos directos contra la vida, el matrimonio y la familia. Engels ya lo asomó en 1884, en "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado". Y en el siglo XX lo desarrollaron Gramsci, Lukacs, las Escuelas de Frankfurt y de Birmingham, el Instituto Tavistock, los "verdes", y todas las ONG y gobiernos "progresistas". Por esa vía nos "deconstruyen" sin misericordia, siguiendo al pie de la letra los dictados de más de 100 "Agencias especiales" del "Sistema de las Naciones Unidas".

Hace 100 años la gente común tenía sentido común, y los partidos derechistas tenían ciertas capacidades y fortalezas para poner límites a las izquierdas. Ahora no los hay: solo tenemos a la derecha mala, débil, inepta y poco seria. Además, el sentido común de la gente está embotado, lo que es parte de la descomposición social, conceptual y política generalizada. Vea Ud. tres casos, en tres países:

En Venezuela, la "oposición" socialista no quiere cambiar el sistema: solo quiere "espacios"; y de modo perverso, instiga a la violencia en las calles, para tener muertos y luego levantar "mártires". En el Ecuador, la gente de Lasso también llama "a las calles"; pero no a favor del capitalismo, ni siquiera contra el socialismo, solo por un supuesto fraude comicial. En la Argentina, el "políticamente muy correcto" gobierno Macri no hace cambios reales, en parte porque no puede, pero también porque no sabe, y tampoco quiere; incluso, en el colmo de su estupidez, llegó al extremo de negar apoyo a la "marcha por la democracia" del 1 de abril, ique estaba en su favor! (¿?)

Marchas de protesta y disturbios "de calle" es todo lo que esa derecha mala puede hacer, muchas veces en maridaje con las izquierdas no violentas, y penetrada por el marxismo cultural. Lo peor es que hay demasiada gente despistada, que no entiende nada, y cree vivir en un idílico tiempo feliz de "democracia directa", sin partidos políticos, por Internet, en Facebook, Twitter y redes sociales.

Esto es por causa de un Plan Maestro de las izquierdas, trazado por los Castro, los chavistas y el Foro de Sao Paulo, alentando cuatro corrientes de opinión, todas funcionales al imperio del socialismo:

(1) Primero fue la fobia antipartidos, y el auge de los candidatos "independientes". Así la clase media, y la gente decente y de trabajo, se quedó sin partidos eficaces, capaces de representar a la mayoría silenciosa contra las hordas marxistas, económicas y culturales.

(2) Siguió la fobia antipolítica, con la histeria anticorrupción. "¡Todos los políticos son ladrones!"; fue la consigna, coreada por todo el mundo, hasta por los políticos socialistas, que son los más hábiles en disfrazarse de "luchadores sociales", o sea: "¡no políticos"!

Así, los únicos partidos y sus políticos que quedaron vivos, fuertes y dominantes, fueron los de izquierda, operando diariamente a través de las ONG y "movimientos sociales", y emergiendo a la superficie sólo cuando convocan para elecciones. Obviamente, tienen todas las de ganar.

(3) Aversión a la democracia. Con sus "derechos humanos", las izquierdas reprimieron cruelmente a los militares, intimidando a los oficiales, y comprando a muchos altos mandos. Por eso están todos calladitos. Y cierta buena gente de derechas cree erradamente que el problema es la democracia.

Para colmo, muchos "libertarios" pro-mercado, desde sus "tanques de pensamiento", comparten estas locuras, embriagados de anarquismo y ateísmo beligerante anti-cristiano. Faltos de cultura clásica, de sentido práctico, y sentido común, adhieren a muchos puntos de la Agenda "de género". Y no captan que la democracia representativa, con partidos de derecha y con políticos liberales, es la única salida viable, eventualmente, aunque no a corto plazo. Tampoco ven que el anarquismo rothbardista espanta a la gente sensata. Y nos embisten a los cristianos, sin ver que los socialistas ganan elecciones por el voto mayoritario de cristianos despistados, y por eso la salida pasa por sacarlos de sus confusiones, para lo cual es indispensable y urgente que los liberales clásicos cristianos les hablemos de religión.

(4) Por último, la guerra contra el pensamiento. Su consigna es: "¡Basta de palabras, hay que salir a las calles!" Con esa nos terminan de fregar. Pero se me acabó el espacio, así que será hasta la próxima, si Dios quiere. ¡Saludos y felicidades a los buenos!

### ¿'PRIMAVERA ÁRABE'?

Abril 19 de 2017

En América latina y otras partes del mundo, hay la imagen romántica de que entre 2010 y 2013, una oleada de manifestaciones populares, autoconvocadas por Internet mediante Facebook y Twitter, de modo espontáneo, sin dirección, organización ni liderazgo alguno, fueron capaces de derrocar a varios gobiernos árabes, abriendo así el camino a una nueva era de democracia y libertades en la región.

La prensa mundial a menudo compara estas rebeliones con las sucesivas oleadas revolucionarias contra monarquías europeas en el siglo XIX, particularmente en los años 1820, 1830 y 1848. En esto hay algo cierto: en ambos casos, lo que se cree que ocurrió, o lo que se pretende hacer creer que ocurrió, es por completo distinto a lo que realmente ocurrió.

Las protestas de calle no fueron "espontáneas": diversos factores, muy poderosos, las empujaron y aprovecharon, según los casos: ejércitos regulares; facciones y sectas religiosas; partidos islámicos y/o comunistas; sindicatos; activistas de "derechos humanos" y "periodismo de denuncia"; agencias desinformativas; guerrillas armadas, entrenadas y pagadas por países extranjeros, los cuales luego atacaron o invadieron, en directo. Se desestabilizaron al fin aquellos gobiernos, que no eran todos iguales; pero los resultados, también desiguales, distan de ser un idílico paraíso democrático. Cinco países son los más relevantes: Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Siria.

(1) Se supone que la "primavera" comenzó en Túnez, cuando un vendedor ambulante se quemó a lo bonzo en diciembre de 2010, y las revueltas consiguientes provocaron la huida del presidente Zine Ben Ali. En realidad, Zine era un dictador modelo Pinochet, cuyas reformas económicas posibilitaron un notorio crecimiento, pero no suficiente. Y a diferencia de otros regímenes árabes, el de Zine no les dio nada a los militares; así el Ejército promovió la "Rebelión de los Jazmines", y le derrocó. Hoy los islamistas violentos pelean fieramente contra los moderados, y ambos contra los comunistas no religiosos y demócratas laicos... y el caos reina en el país, junto con la pobreza y la corrupción.

(2) Se supone que Egipto siguió el ejemplo de Túnez; y así fue: la "Revolución Blanca" o "de los Jóvenes" contra Hosni Mubarak, Presidente desde 1981, comenzó el 25 de enero de 2011, "el Día de la Ira", y casi 20 días después, el Ejército le forzó a dimitir, y asumió el poder. En las elecciones de 2012 ganó la Presidencia un musulmán moderado, Mohamed Morsi, quien de inmediato quedó atrapado entre los sectores laicistas y las diversas facciones islamistas, y entre los partidarios de Mubarak y quienes reclamaban retaliaciones y venganzas judiciales contra el expresidente. Hubo una segunda oleada de protestas contra Morsi, otra vez golpe de Estado militar en julio de 2013, y luego un nuevo presidente, el actual, Abdel Sisi, un militar. "Egipto se ha convertido en una sociedad más violenta y

cada vez más polarizada por cuestiones ideológicas y sociales", dijo un analista a la prensa. Otro añadió que "en comparación con otros países de la región, que están muchísimo peor, como Siria, Egipto es casi un oasis de estabilidad".

En toda la región, el conflicto árabe-israelí es determinante; y es insoluble en tanto las grandes y medianas potencias, globales y locales, sigan apoyando a uno y a otro lado. La solución es muy simple: lisa y llanamente su completa retirada, "hands-off", para que musulmanes y judíos se vean solos, y vuelvan a hacer lo que hacían antes con frecuencia, en Medio Oriente y en el planeta: convivir. Y comerciar en paz, sin estatismos ni imperialismos. Pero la solución es resistida con feroz empeño, digno de mejor causa, en las grandes capitales geopolíticas.

(3) En Libia, las protestas comenzaron en enero de 2011, provocando represión y violencia del Gobierno Khaddafi. La oposición creó una eficiente milicia, el "Frente de Liberación", apoyada por EEUU y la OTAN. Hubo guerra civil, y el Gobierno perdió. En octubre, Khaddafi fue encontrado y ejecutado. Pero "la transición" fue muy cruenta; y la "segunda guerra" comenzó en 2014, entre las opuestas facciones armadas triunfantes en 2011, cada cual con su apoyo respectivo desde el exterior. Ahora luchan bestialmente en Libia, un ejemplo perfecto de "Estado quebrado".

(4) A comienzos de 2011 en Yemen se rebelaron contra el Gobierno del presidente Ali Saleh. Los marchistas llevaban cintas rosas al estilo de los jazmines tunecinos. Las protestas duraron más de un año, hasta que Saleh fue expulsado del poder. Y la situación cambió, pero para peor, con los violentos choques entre musulmanes sunnitas y chiítas. Yemen sufre hoy una de las peores crisis humanitarias de Oriente Medio, con hambre, guerra, dolor y sufrimiento por doquier.

(5) El siguiente levantamiento popular ocurrió en Siria ese mismo año 2011, contra el régimen de Bashar El Assad, escalando el conflicto hasta convertirse en la guerra más globalizada de la historia reciente: EEUU, la UE y la Liga Árabe respaldan a los diversos ejércitos rebeldes; por su lado Irán, Rusia y China apoyan a Assad. Las "redes sociales" siguen con un rol muy destacado: le otorgan tribuna a cada quien que expone su ignorancia: para los marxistas, la culpa es de Israel, EEUU y el petróleo; para los despistados, la culpa es del Corán; para los pacifistas, es de los fabricantes de armas; y para los que leen mal la Biblia, que son muchos, la guerra de Siria es el comienzo del fin del mundo. A todo esto, los muertos ya van por los 300.000, y la crisis humanitaria es la mayor del siglo XXI.

Hace un par de semanas hubo elecciones en Ecuador, y los enfervorizados partidarios del candidato perdedor, "convocaron al pueblo a las calles", recordando el "ejemplo de la Primavera Árabe". También en Venezuela se recuerda el mismo "ejemplo", cuando la oposición incompetente "convoca a las calles", lo cual sucede cada año, incitando a la violencia, y propalando rumores infundados y noticias falsas en Facebook, Twitter y Whatsapp. Siempre con el mismo resultado: disturbios, destrozos, saqueos, con heridos y muertos; y un régimen comunista que aprovecha para ajustar aún más las tuercas.

Gravísimo daño nos hacen la partidofobia, la antipolítica, y esa enferma aversión a la democracia que divulgan algunas sectas "libertarias" anarquistas, muy penetradas por el marxismo cultural en todas sus formas y expresiones, incluyendo el odio a la religión. Y encima, desde muy variopintos ángulos y sectores, se nos embiste a diario con llamados a la "¡Acción; no palabras!", o sea: la guerra contra el pensamiento, al más puro estilo absolutista y nazi-fascista de los '30. Tres liberales hispanos verían muy familiar este ambiente: Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903), Miguel de Unamuno (1864-1936), y José Ortega y Gasset (1883-1955).

Bien haríamos en América latina en mirar a los países árabes; pero a lo que sucede en la realidad, no en las imaginaciones fanatizadas. Y mejor haríamos en apoyar los remedios a tales desastres, que en el Centro de Liberalismo Clásico impulsamos: no solo el capitalismo de libre mercado para todos; sino también reivindicar y promover (1) la democracia representativa, (2) la vía Política con "P" mayúscula, que es la sola alternativa civilizada a la violencia ciega, letal y destructiva, (3) los partidos políticos

como mediadores naturales entre la demanda y la oferta de bienes públicos, y (4) la precedencia del pensamiento racional sobre la acción.

Mucho necesitamos la ayuda de Dios. Y la tuya también, si estás de acuerdo. Gracias por leer hasta aquí; te agradezco si compartes este artículo.

Y que sea hasta la próxima semana.

## ENCUADRAMIENTO, RANGO Y DISCIPLINA

Abril 26 de 2017

A Ronald Coase, genial economista, Dios le concedió la gracia de vivir 102 años, para que pudiese recibir los reconocimientos que al principio se le negaron. Como el Nobel, en 1991, que tuvo a sus 81 primaveras, por un brillante concepto de empresa, que desarrolló en los años '30, y publicó en 1937: "Una teoría de la firma".

Como buen inglés, Coase tenía sentido práctico, y sentido del humor. Para escribir sobre la empresa, fue a visitar toda clase de fábricas y negocios. Los economistas no suelen hacer eso, y él les hizo un chiste: "Cuando un economista quiere escribir sobre caballos, es probable que en vez de ir al campo a ver caballos, se siente en su cubículo universitario y piense: '¿qué haría yo si fuese un caballo?'"

Coase es uno de los más lúcidos defensores del libre mercado. Su famoso "Teorema de Coase" dice que algunos problemas, como los de contaminación ambiental, pueden resolverse sin la intromisión del Estado, por negociaciones entre las partes involucradas, si no hay altos costos de transacción, y si los derechos de propiedad están bien definidos y especificados.

Sin embargo, su estudio juvenil sobre "la naturaleza de la empresa" les cayó pésimo a sus colegas libremercadistas, en principio. Afirmó que el sistema de mercados libres para que las empresas se hagan competencia abierta entre ellas es maravilloso, y el estatismo desastroso, pero "dentro" de cada empresa individual, no hay libre mercado, sino todo lo contrario: hay cadenas de mando, en un orden jerárquico.

"Las empresas son islas de planificación central en medio del océano del mercado", escribió, refraseando al economista D. H. Robertson. Y dio las razones: así las empresas ahorran los "costos de transacción", evitan buscar y negociar constantemente con los factores de la producción.

Deberían entender esto los buenos lectores de la "Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones" de Adam Smith, Libro I Capítulo I, sobre "división del trabajo", y el famoso ejemplo de la fábrica de alfileres. Y todo buen conocedor de las "economías de escala" debería saber las ventajas de las firmas grandes, fruto de la "racionalidad capitalista" según Max Weber; y ver que la micro y pequeña empresa suele padecer "deseconomías de escala", que mucho nos cuestan a todos.

En América latina tenemos cientos de leyes malas contra las grandes empresas: toneladas de regulaciones e impuestos como cañonazos, las debilitan y destruyen, e impiden crecer a los negocios pequeños. Ningún país se ha hecho grande con puras microempresas y empresas familiares, que son un desahogo para la economía individual de muchos, pero antieconómicas desde el punto de vista de la Economía Política. Mao también quería "un horno de fundición en cada hogar campesino"; y fracasó.

Los gobiernos socialistas dan "apoyo a la pequeña empresa", consigna que refuerzan los libros de autoayuda y "emprendedurismo": "¡Gana tu independencia con tu empresa propia, y sé tu propio jefe!" Es un engaño populista, como el de la "casa propia", o la esclavitud hipotecaria. No obstante, muchos economistas, incluso sedicentes "libertarios", corean el "discurso PYME". Y no casualmente, son los mismos que se niegan a hacer partidos políticos.



¿Y por qué tanta gente se ilusiona con su "propia PYME"? Porque hay tres elementos clave en toda empresa grande, mismos que encontramos en un partido político, y en cualquier organización de cierto tamaño, que hoy en día a la gente le repelen: encuadramiento, rango y disciplina.

(1) Cuando Ud. ingresa en una empresa grande, Ud. va a pertenecer a un departamento o sección: producción, ventas, administración, contabilidad o el que sea, al cual Ud. va a estar adscrito. Ese es encuadramiento. (2) En su sección Ud. será el Gerente, o el Subgerente, o será empleado raso. Eso es rango: Ud. tendrá un nivel dado en la cadena de mando, tendrá superiores y posiblemente subalternos. (3) Y Ud. tendrá que cumplir ciertos objetivos y metas, según sus funciones; y probablemente cumplir horario, reportar con frecuencia, evaluar y ser evaluado... Eso es disciplina.

La cadena de mandos no es exclusiva de las grandes corporaciones, los militares y la policía; la hay también en la Iglesia Católica romana y en las Iglesias Protestantes históricas; que son instituciones ahora en declive, porque el orden jerárquico racional choca y repugna profundamente al individualismo anárquico, emocional y subjetivista, hoy predominante en la cultura.

Este espíritu revoltoso, ¿de dónde salió? Pues de una filosofía venenosa: el existencialismo de Kierkegaard, Heidegger, Sartre y la Beauvoir, cuyos enormes daños para el curso presente de la humanidad todavía no se han terminado de evaluar.

"¡Sube tu autoestima! ¡Desarrolla tu potencial de liderazgo!" dicen miles de libros que se editan cada año. Es increíble pero este evangelio existencialista práctico se vende en librerías "cristianas". ¿Qué resulta? Que cada quien quiere ser "líder", y tenemos el síndrome "mucho cacique y poco indio", como bien dice el chiste popular.

Otro Evangelio aconseja justo al revés: "Aprended de Mí que soy manso y de corazón humilde, y hallaréis descanso para vuestras almas", el de Mateo, 11:29. Por esto Friedrich Nietzsche y Adolf Hitler pensaron que el cristianismo es una "religión de esclavos"; y predicaron todo lo contrario a mansedumbre y humildad: orgullo y altivez. ¿Qué resultó? La II Guerra Mundial, una carnicería.

¿Sabes cómo se hicieron grandes los países grandes? Entre otros factores, por sus grandes empresas, casi todas fundadas en el XIX, el siglo del capitalismo. Consulta Wikipedia en inglés: Companies established in the 19th Century. Empresas que nacieron pequeñas, y se hicieron grandes.

¿Y cómo crecieron? En un entorno de mercados libres, pero con la fórmula "Encuadramiento, Rango y Disciplina" en su estructura interna. Detalle de importancia: la mayoría de sus propietarios, gerentes, técnicos, empleados y obreros, eran cristianos, de los de antes, no de los que predicaban el orgullo y la altivez, sino lo opuesto. ¿Me explico?

¡Hasta la próxima si Dios quiere!

## **GALERÍA DE PERDEDORES**

**Mayo 3 de 2017**

En toda elección presidencial, al saberse los resultados, la atención se enfoca en el ganador. El perdedor, o perdedores, apenas se mencionan, y rápido se olvidan, excepto si alguno "canta fraude"; pero, de todos modos, al poco tiempo ya nadie recuerda ni sus nombres. Yo sí.

Y en especial cuando enfrentaron a candidatos socialistas del Foro de Sao Paulo, y hubieran podido ganar, de no haber sido timoratos en sus campañas electorales. Veamos algunos casos recientes, con elementos comunes, y lecciones que aprender. Por orden cronológico:

(1) Chile, noviembre de 2013. Evelyn Matthei, candidata oficialista, perdió en segunda vuelta frente a la ex presidente Michelle Bachelet, de la izquierda. Antes, en marzo del 2010, Sebastián Piñera había competido con Eduardo Frei (h.), que era candidato de "la Concertación", y así Piñera no pudo escapar de ser "candidato de la derecha", y ganar con los votos de la pura derecha, tal vez contra sus íntimos

deseos. Y no hizo ni una sola reforma de fondo. Por su parte, Matthei ofreció en su campaña un largo rosario de micro-ofertas populistas; pero, para populismo, ¿quién mejor que la izquierda?

(2) El Salvador, marzo de 2014. En segunda ronda, Norman Quijano, de ARENA, perdió ante Salvador Sánchez Cerén, del oficialista FMLN. En su campaña "no confrontativa", Quijano prometió no quitar "conquistas sociales" del FMLN. Y para gobernar como la izquierda, ¿quién mejor que la izquierda?

(3) Bolivia, octubre de 2014. En primera vuelta y con 61% de los votos, Evo Morales, presidente desde 2005, se impuso a sus opositores Samuel Doria Medina, Jorge "Tuto" Quiroga, el ex alcalde paceño Juan del Granado, y otro líder indígena, Fernando Vargas, ninguno de los cuales planteó desafío alguno al socialismo del presidente. Y para gobernar como Evo, ¿quién mejor que Evo? Aunque en febrero de 2016 Evo Morales perdió su referéndum re-reeleccionista, ante una mayoría que quiere cambio; pero los opositores parecen sordos, y siguen en lo mismo.

(4) Uruguay, noviembre de 2014. El opositor Luis Lacalle perdió ante Tabaré Vázquez, quien ganó la presidencia por segunda vez. Lacalle prometió "un Uruguay distinto". ¿Distinto en qué? "iGestión, gestión, gestión!" dijo al más puro estilo "tecnocrático", en su campaña de jovencitos, redes sociales, "comunicación no verbal", y las últimas modas del marketing político. Pero al final del día la mayor parte de la gente rechazó su Uruguay "distinto", y eligió el más parecido al de siempre.

(5) Nicaragua, noviembre de 2016. Fueron derrotados ante Daniel Ortega y su esposa, el ex guerrillero de la "Contra" Maximino Rodríguez, con 15 % de los votos; el ganadero José del Carmen Alvarado, con 4,5 %; el Pastor evangélico Saturnino Cerrato, con 4,3 %; el abogado Erick Cabezas, con 2,3 %; sexto y último el Sr. Carlos Canales, con 1,4 %. ¿Alguno de los opositores habló en su campaña de capitalismo para todos, crear riqueza y acabar con esos "planes sociales" sandinistas Hambre Cero, Plan Techo, Usura Cero, Merienda Escolar, Bono Productivo o Casa para el Pueblo? No, ninguno.

(6) Ecuador, abril de 2017. Guillermo Lasso perdió por estrecho margen, tras una campaña muy gris y deslucida, salvo la escandalosa "denuncia de corrupción" contra el Gobierno socialista, en febrero, con las revelaciones de un prófugo de la justicia, Carlos Pareja Yannuzzelli. Lasso todavía anda "cantando fraude", pese a que los resultados ajustados son frecuentes en los comicios, tanto como los empates en algunos deportes. Por décimas porcentuales ganaron sus Presidencias en México Felipe Calderón, en Chile Sebastián Piñera, en España José María Aznar, en EEUU George W. Bush, Barack Obama y Donald Trump, en Corea del Sur Park Geun Hye, y no por eso han sido "ilegítimos". Pero en América Latina, la derecha mala es mala perdedora.

¿Cuáles elementos comunes hay en estos seis casos? Casi sin excepciones:

(1) Buscaron presentar una imagen "no ideológica" sino más bien "pragmática". Al contrario: acusaron de "ideológicos" a sus rivales socialistas, como si ser "ideológico" fuese un delito, y como si ese delito fuese el mayor de las izquierdas, y exclusivo de las izquierdas.

(2) Evitaron a toda costa ser catalogados como "de derechas", prefirieron, si acaso, presentarse a sí mismos como "de centro". Así en temas de principios, moral y valores, como también de libre mercado, rehuyeron toda definición muy tajante que pudiera "crear controversia".

(3) Si acaso, hicieron alguna declaración retórica en abstracto; pero evitando, de ser posible, firmes compromisos en políticas y medidas concretas de sentido anti-socialista, para no ser tachados como extremistas, o peor aún, como "fundamentalistas".

(4) En esta misma línea, no hicieron cuestionamientos serios al "consenso socialdemócrata" reinante, evitando chocar contra sus paradigmas más fuertes. Solo trataron, y a veces, de llevarlo a un punto más "moderado", y "menos radical". Aunque mencionaron la empresa privada y los mercados como "lo que funciona", encontraron más cómodo hablar de "soluciones técnicas"; y sobre todo, cuidar de no caer en lenguaje "políticamente incorrecto".

(5) Por consiguiente, no hicieron oferta de ninguna propuesta de cambio brusco respecto de lo usual, ni abogaron por reformas antisistema, en dirección contraria a lo convencional.

Y perdieron.

Ud. quizá piense en otros candidatos, que no he mencionado: Horacio Cartes en Paraguay, abril de 2013; Mauricio Macri en Argentina, noviembre de 2015; y P. P. Kuczynski en Perú, junio de 2016. Ellos tres ganaron elecciones de esta forma "no estridente". Permítame decirle:

(1) No fue que ganaron en realidad, sino que sus rivales perdieron. La mayoría no votó en favor de ellos, sino en contra de sus respectivos contrincantes; y es mucho más fácil ganar "antivotos" que ganar votos: basta con lucir como "mal menor".

(2) La "política correcta" puede servir a un candidato para ser presidente, si tiene apoyos y dinero suficientes; pero no le sirve para gobernar: imire lo mal que lo hacen estos tres! Por eso, si Ud. piensa en ser candidato, y cuenta con suficientes apoyos y dinero, puede ensayar este estilo "de centro"; pero si gana, iva a tener serios problemas!

(3) Y si Ud. es candidato, pero sin apoyos y dinero, no lo haga así tipo "no controversial", porque habrá otro competidor suyo que va a hacer la misma política "moderada", pero con muchísimos más recursos, y con ellos le va a derrotar a Ud. ¿Me explico? En tal caso, mejor es ser "frontal" y antisistema. La fórmula es muy simple: decir la verdad. Así ganaron candidatos como Margareth Thatcher y Ronald Reagan, entre otros.

Y se me acabó el espacio; así que será hasta la semana próxima, si Dios quiere.

## **CÓMO FUE LO DE 1989**

**Mayo 10 de 2017**

El año que viene 2018, el comunismo celebrará sus 20 años desde su entronización en Venezuela. Y en 2019, 60 años en el poder en Cuba.

¿Por qué? Misma respuesta para ambos casos: por ausencia de una oposición liberal inteligente y decidida, que no limite su crítica a los jefes de turno, sino que la extienda al sistema como tal; pero que tampoco se quede en la mera crítica al comunismo, sino que se atreva a la defensa del capitalismo, hoy prohibido, y las reformas para despenalizarlo. Pero eso lleva su tiempo: la "pomada milagrosa" de acción inmediata no existe para el comunismo.

La "Revolución de Terciopelo" en Praga, y el derribo (no la "caída") del Muro de Berlín, ambos en 1989, no ocurrieron solos, ni de casualidad, o de la noche a la mañana. 1989 fue otro "año admirable" (Annus mirabilis), dijo la entonces Premier británica Margareth Thatcher. Pero desde fines de los 70, en Europa Oriental y Rusia hubo una década, los 80, de paciente trabajo en la construcción, educación, la organización y el desarrollo de una oposición liberal. Primer paso: entender qué es el comunismo: qué fines realmente persigue, y cómo opera. Sólo así es posible dar con el remedio efectivo.

Thatcher y Reagan ayudaron a los liberales en aquellos pueblos sometidos a comprender la real naturaleza de las cadenas opresivas, y la única forma eficaz de liberarse: un partido político sólido y de signo contrario al socialismo, capaz de predicar, de presionar y de accionar, no sólo en contra de circunstanciales y cambiantes jefes de las izquierdas, ni sólo en contra del sistema, sino más bien en pro del capitalismo liberal, y de las reformas.

Ambos habían contado con dos potentes herramientas políticas para llegar al poder: el Partido Conservador inglés en 1979, y el Republicano de EEUU en 1980; ambos partidos con programas de reformas radicales para sus respectivos candidatos, como plataformas electorales, muy atractivas para "la mayoría silenciosa". En Europa Oriental y Rusia no los había. Entonces había que hacerlos, de abajo hacia arriba, y desde cero en adelante, imanos a la obra! Los dos grandes líderes de Occidente,

y Juan Pablo II, enseñaron una primera lección a los checos, polacos, húngaros, rumanos, rusos, etc.: "You can't beat something with nothing". O sea: "No puedes derrotar algo con nada".

Es decir: el comunismo se entronizó porque propuso la serie de medidas políticas, los 10 puntos del Manifiesto Comunista de 1848, desde reforma agraria (el primero), hasta la educación socializada (el décimo), pasando por el Banco Central (quinto), y todos los demás. Después de la II Guerra, y el caos consiguiente, sedujeron al público. Muchos ya habían sido "avanzados" por los social-demócratas tras la I Guerra, y luego, en los 30, por el nacional-socialismo, en los países ocupados. Los comunistas los completaron y afirmaron, con sus partidos, a nivel internacional, con sus Escuelas de Cuadros, y sus aparatos de prensa y propaganda.

Tarea imposible derrotar al comunismo sin Programa, y sin partidos liberales de verdad, internacionales de verdad, con sus institutos de entrenamiento, y sus medios de comunicación. Los "tanques de pensamiento" no bastan, porque la gente desconoce o desconfía de esas "ideas de la libertad" abstractas y académicas, sin impulsores bien articulados en la arena política partidista y electoral, como auto-confesando así que son "impracticables": inaplicables en la práctica. Los liberales locales de los 80 tomaron consejo. No dijeron "vamos a ver qué pasa"; ni "mi país es único y muy especial, así que no podemos copiar". Dejaron de insistir con revueltas "de calle", como habían hecho sin éxito en los 50, 60 y 70, con altos precios en muertos, sangre y destrucción. No se encerraron en sus "tanques-de-pensamiento-puro"; ni confiaron en partidos social-demócratas. No creyeron en pomadas milagrosas "para ya mismo, porque lo urgente es salir del régimen primero, y después discutiremos y veremos qué cosas vamos a hacer...".

Convinieron en ciertas reformas de fondo, desarrolladas por los pioneros, las cuales comenzaron a explicar y difundir entre la gente, desde sus células clandestinas. Mostrando todas las ventajas del capitalismo, y los caminos para cambiar de sistema. Así, paso a paso ganaron piso popular para sus propuestas, se coordinaron y crecieron, ganando fuerza y capacidad de presión, sin perder lucidez.

Algunos negociaron acuerdos con fuerzas no liberales, incluso comunistas, para hacer "gobiernos de transición", sin retaliaciones ni venganzas judiciales contra los comunistas, los que podrían pasar a la oposición, una vez quitados del poder, mediante elecciones limpias. Pero los acordaron representando fuerzas propias, ganadas desde posiciones propias, y no desde vacíos ideológicos o programáticos. Así acabó el comunismo estilo soviético en esa parte del mundo, entre 1989 y 1992, cuando cayó la U.R.S.S.

Pero no "por su propio peso", o porque "los comunistas no saben economía", como repiten los despistados, sino porque no soportó semejante desafío, y sufrió un colapso mortal. A manos de la gente, instruida para reclamar no solo elecciones libres y partidos autónomos como en Occidente; también neveras, lavadoras, automóviles, viviendas y sueldos como en Occidente. Para lo cual era necesario un sistema capitalista como en Occidente.

Claro, algunos profesores conservadores, como el inglés Roger Scruton, atravesaron secretamente la Cortina de Hierro en helicópteros, para enseñar, en aulas clandestinas, dos lecciones no de economía sino de Filosofía Política: sin Gobiernos fuertes pero limitados, y sin valores morales judeo-cristianos, la economía capitalista no se sostiene. Hubo el "fusionismo" liberal-conservador, no esos esnobismos hoy de moda, como el anarquismo, y el agresivo espíritu anti-cristiano, inasimilables para la gente de trabajo y de familia, y a menudo también de iglesia, que es la mayoría.

Se aprendieron otros dos refranes en inglés: "No pain, no gain"; y "No challenge, no change". O sea: sin sacrificios (costosos), no hay ganancia; en otras palabras, el principio de Milton Friedman, "No hay almuerzo gratis". O de Thomas Jefferson, "El precio de la libertad es la vigilancia permanente". Y es con un partido que vigile, con los medios y recursos políticos a su alcance. Jefferson y Madison lo entendieron así en 1792, y fundaron el "Partido Demócrata-Republicano": sabían que un Gobierno limitado no se queda limitado sin un partido que le señale sus límites y le ponga contención.

Y este otro: "Sin desafíos, no hay cambios". Estas enseñanzas seguimos en el Proyecto "La Gran Devolución" mediante las Cinco Reformas, como Ud. puede ver, si lo desea, en nuestra Web "Foro Liberal de América Latina".

Muchas gracias por su amable atención, y hasta la próxima.

## **CAPITALISMO PARA TODOS**

**Mayo 17 de 2017**

¿Es cierto que hay ahora un "Neo-marxismo"? Hay el marxismo cultural, pero no es nuevo. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, según las investigaciones de Lewis Morgan", es el título sobre "materialismo histórico", de Friedrich Engels, libro escrito en base a las notas de lectura de Karl Marx a los textos de Morgan, y publicado en 1884, año siguiente a su muerte.

Marx y Engels entendieron muy bien que el capitalismo se liga estrechamente con la propiedad privada, y con el matrimonio y la familia "burguesas". Pero su "Manifiesto Comunista" de 1848 expone solo la parte relativa a la economía; y con "El Capital" constituye el marxismo clásico o económico. En el Capítulo 2 del Manifiesto, ambos exponen su Plan de 10 puntos, para los socialistas y los comunistas juntos. Porque el "comunismo", dicen, equivale a "socialismo científico".

Son estos: (1) Expropiación de la propiedad inmueble, y uso de la renta de la tierra para gastos públicos; o sea: "Reforma Agraria". (2) Impuesto "progresivo": más porcentaje a los que más ganan. (3) Impuesto a la herencia, y luego abolición de la herencia. (4) Confiscación de las grandes fortunas a los contra-revolucionarios. (5) Banco Central del Estado, con su monopolio de emisión, "curso forzoso". (6) Nacionalización de los transportes. (7) Fábricas del Estado, según plan colectivo. (8) Leyes del trabajo, principalmente en el campo. (9) Planificación central de las firmas agrícolas e industriales, borrando las diferencias entre campo y ciudad. (10) Educación pública y gratuita.

Esos 10 puntos han aplicado uno por uno, casi todos los Gobiernos del mundo, de distintos colores partidistas, a lo largo de todo el siglo XX. Consecuencia de su aplicación, fue la "Gran Usurpación", por el Estado, de tres elementos vitales: funciones, es decir, actividades; poderes, es decir, libertades; y recursos, es decir, dinero. Los tres son nuestros, de la sociedad: nos pertenecen por derecho natural.

Vivimos en países comunistas; pero no lo sabíamos. ¡Ahora Ud., lector, ya lo sabe!

Los del Consenso de Washington también son 10 Puntos, y no falta quien pregunte ¿es eso una mera coincidencia? Probablemente sí, porque los burócratas socialistas y semi-socialistas de Washington, no se propusieron revertir todos los desastres causados por el Decálogo del 48. Apenas corregir un poco sus efectos más terribles, los más groseros y lamentables, como puede entenderse al leer:

(1) "Disciplina fiscal", es reducir el déficit estatal, no el gasto; (2) que debe ser "reorganizado", dice, hacia "la atención médica básica y la educación primaria", prioritariamente. (3) En impuestos: reducir las tasas marginales, "para aumentar la recaudación total". (4) Liberalizar las tasas de intereses (pero no habla nada de la reserva fraccionaria); (5) y tipo de cambio "competitivo" (o sea la moneda débil, y no habla nada de Bancos Centrales). (6) Barreras al comercio exterior: suprimir los cupos, pero no los aranceles, solo "reducirlos hasta llegar a un promedio efectivo de entre 10 % y 20 %" (7) Facilitar las inversiones extranjeras, pero sólo las directas. (8) "Privatizar empresas estatales", lo cual se puede hacer de varios modos, algunos muy turbios; (9) y eliminar las barreras en los mercados (pero ¿cuáles de ellas? ¡Hay demasiadas!) (10) "Fortalecer la propiedad privada", dice, pero muchos de los anteriores puntos no conciben con este loable objetivo declarado.

Si Marx y Engels, desde sus tumbas, hubieran podido leer el "Consenso", se hubieran retorcido, ¡pero de risa! Con 10 políticas tan tímidas, jamás se revertirían las delineadas en 1848.

Sobre detalles y pormenores, después publicaron toneladas de estudios e investigaciones los "Neo" liberales; pero la línea general de pensamiento no va mucho más allá de la que traducen estos Diez Mandamientos, muy superficiales y tibios. Con excepciones: en 2003, John Williamson, el padre del "Consenso", editó un libro, con Pedro Pablo Kuczynski, después elegido presidente de Perú, con varios textos de los "Neo" liberales latinoamericanos. Su título en inglés, es sugestivo y prometedor: "After the Washington Consensus; Restarting Growth and Reform in Latin America."

Las medidas de los 90, dicen, apuntaban al "ajuste y estabilización" de la Economía, y lograron sus objetivos. Pero ahora (2003), hay que hacer "reformas de fondo". Y no sólo en Economía, sino también en la Administración de Justicia; en todos los niveles de la educación; en la Atención Médica; y en los sistemas previsionales (jubilaciones y pensiones).

Han pasado muchos años, y esas reformas no se han hecho. Por una razón: han faltado los partidos políticos para hacerlas. Václav Klaus, ex premier y ex presidente de la República Checa, lo dijo muy claro en la Reunión General de la Mont Pelerin Society de 2012, en el majestuoso Castillo de Praga, sede del Gobierno de ese país. Así tituló su discurso a los liberales: "No estamos en el lado ganador". Y señaló otros factores. Entre otros, los feroces embates del marxismo cultural.

Los liberales clásicos, como Václav Klaus, destapan la verdad: el marxismo clásico fue escrito en el siglo XIX, y en la práctica se aplicó en el XX. Análogamente, el marxismo cultural, que en la práctica se aplica en el XXI, y fue escrito en el XX, por autores marxistas como el italiano Antonio Gramsci, el húngaro Gyorg Lukacs, los alemanes de la Escuela de Frankfurt, y los ingleses de la Escuela de Birmingham.

Es una mezcla de varios ingredientes. El feminismo combativo actual, que va mucho más allá de las viejas demandas de igualdad jurídica y política para las mujeres, y desemboca en la "ideología de género", en pro del derecho al aborto, y los "derechos homosexuales". El Neo-malthusianismo de la ONU, que va mucho más allá del "control de la natalidad": han declarado ahora la guerra contra la población. El "ecologismo profundo", va más allá de la lucha contra la polución ambiental: dice que la humanidad es una plaga; y que "la Madre Naturaleza" es suprema, la diosa del Panteísmo, una religión de los viejos paganos, que reivindican, contra el cristianismo.

¿Quieres saber más sobre estos temas? En las redes sociales, Facebook principalmente, puedes contactar con nosotros los del Centro de Liberalismo Clásico, y te podemos enviar a tu e-mail un folleto titulado "Capitalismo para Todos".

¡No te lo pierdas!

## **LA OTRA SALIDA**

**Mayo 24 de 2017**

En Venezuela no hay salida a corto plazo. Algunos me dicen que estoy equivocado. Pero hay 2 millones de venezolanos que me dan la razón: son los emigrados en los años recientes, esparcidos en más de 90 países del mundo, según las cifras del sociólogo Tomás Páez en su libro "La diáspora venezolana". Cansados de tantas marchas y protestas ineficaces, se fueron porque vieron algo bastante obvio: en Venezuela no hay salida a corto plazo.

El socialismo no llega de repente; se llevó largos años para ser instaurado: primero hubo un socialismo democrático que tardó varias décadas para concretarse, aplicando uno a uno los 10 puntos del Manifiesto Comunista de Marx y Engels (1848), capítulo 2. Fracásó, como no podía ser de otro modo.

Después llegó el "Neo" liberalismo, en los años 90. Pero fue demasiado tímido e insuficiente. Es que no había partidos de la derecha buena, para aplicar con decisión y firmeza los remedios idóneos, esa cirugía necesaria para remover drásticamente las causas del mal. Sin embargo, había partidos de la

izquierda dura, lamentablemente, los rojos radicales y extremos, allí estaban, listos y preparados; y con Hugo Chávez, llegaron al poder.

Esos 2 millones de venezolanos han de ponerse en su contexto: 28,5 millones de latinoamericanos, procedentes de todas nuestras naciones y no sólo de Venezuela, que residen fuera de sus países de nacimiento, un 70 % en EEUU, según cifras de la Cepal, en diversos estudios sobre migraciones en América Latina y el Caribe. "La salida es por el aeropuerto", dijeron.

Se fueron de sus países por la misma razón: no hay oportunidades, y no hay solución a corto plazo. Vieron todos sus proyectos truncados. Tomaron la dolorosa decisión, y se marcharon. A muchos no les ha ido bien, y sueñan cada día con el retorno. A otros les ha ido bien, incluso muy bien; pero, de todos modos, sus familias se quebraron, y muchas se rompieron, y se partieron en pedazos.

¿Ya entendiste por qué estamos haciendo el Movimiento Cinco Reformas no solo en Venezuela, sino en toda Latinoamérica, y con la vista no en el corto sino en el mediano plazo? La nuestra es la otra salida.

Las 5 R buscan revertir la "Gran Usurpación" de funciones, poderes y recursos, robados por el estatismo; por eso le llamamos la "Gran Devolución", a la gente, de esas funciones, esas libertades y esos recursos.

Muchos emigrados latinoamericanos nos apoyan desde EEUU, Europa y el resto del mundo. Nos escriben, y nos dicen: "Si se pueden hacer las 5 R en mi país, regreso a mi tierra y a mi familia, junto con el capital que en estos años he podido reunir."

Las 5 R son exactamente lo contrario a las políticas y leyes inspiradas en el Manifiesto Comunista. Son el remedio y el antídoto contra tantas calamidades provocadas. La Reforma Política, No. 1, se inspira en la Escuela "Neo" Institucionalista, del Premio Nobel de Economía Douglass North (1920-2015). Es complemento indispensable de la Reforma en la Economía, No. 2, la cual se inspira a su vez en la Escuela Austríaca, cuyo mayor referente es Ludwig von Mises (1881-1973). Y las tres Reformas Sociales, en la educación, la atención médica, y las jubilaciones y pensiones, las reformas Nos. 3, 4 y 5, incluyen el pago de las tres series de bonos ("vouchers") a cargo del "Estado liberal", en esos tres servicios específicos, para los más pobres, mientras que dejan de ser pobres. Se inspiran en una idea de otro Premio Nobel, Milton Friedman (1912-2006).

En conjunto, las 5 R buscan el "Capitalismo para todos", en base a los "tres pilares" del Liberalismo Clásico: Gobiernos limitados; mercados libres; y propiedad privada. Nos preguntan: ¿Y cómo es que se logra? ¿cómo se concreta? El único camino son Cinco Reformas, en cinco esferas o áreas claves de la sociedad. Podemos presentarlas muy resumidamente, en este artículo.

Comencemos por la primera, (1) para poner al Estado en su lugar, en sus funciones propias: la seguridad, la justicia, y la obra pública de infraestructura física. A esos fines se "limitan" sus atribuciones, la burocracia, los tributos, etc. Con un solo impuesto: el "de las tres U", así llamado porque es único (no hay otros); es uniforme (o sea: plano, tasa única); y es universal (sin excepciones). Y, además: con federalismo auténtico, y autonomía municipal de verdad.

La Reforma No. 1 trata de los Gobiernos, en sus tres niveles, local o municipal, regional, y nacional. Pero también trata de los partidos políticos, que son hoy en la práctica brazos del Estado, ya que dependen de permisos, directivas y subsidios gubernamentales. Se busca separar a los partidos del Estado, para que tengan autonomía propia, y para que sean dirigidos y atendidos por sus legítimos propietarios: afiliados, adherentes, simpatizantes, y donantes voluntarios de fondos privados.

(2) Con la Reforma No. 2 se busca separar la economía del Estado, y ponerla en manos de los trabajadores, ahorristas, empresarios y consumidores, en competencia abierta y sin privilegios; un capitalismo con dinero duro, y crédito sólido. Con "mercados libres".

Ampliando el ejercicio y disfrute de la propiedad privada para todos, las tres Reformas Sociales buscan: (3) separar la educación de los Gobiernos, y devolverla a los docentes, alumnos y padres; (4) en modo análogo, separar el ejercicio de la medicina y la atención médica de los Gobiernos estatistas, para devolverlo a los profesionales de la salud: doctores, paramédicos y enfermeras, etc. Y por fin, se busca (5), separar la previsión social de los Gobiernos, y devolverla a los agentes privados. Para poder brindar a cada estudiante o padre, a cada paciente enfermo, discapacitado o accidentado, y a cada usuario de pólizas de seguro, libérrima elección para acudir a su entidad favorita.

Nos preguntan: ¿Cuál es la más importante? ¿Por cuál se podrían empezar a aplicar? Y para darlas a conocer, ¿por cuál se podría comenzar a explicarlas? La respuesta es: por ninguna: por todas a la vez.

Las Cinco Reformas son absolutamente complementarias, aisladamente inaplicables e indefendibles.

Infinidad de veces, se ha escogido una reforma, y se ha aplicado en forma aislada. Tarde o temprano ha fracasado: se ha revertido ese cambio, parcial y fragmentario, sin el contexto de un plan integral, de varias reformas combinadas, simultáneamente aplicadas y explicadas. Aislada, toda reforma es objetable. Infinidad de veces, prominentes liberales han escogido una reforma, y la han promovido en forma aislada. Creyeron que así de esa manera era más fácil hacer "la" reforma, una de todas, la preferida por cada uno de ellos, con efecto demostración e imitación. Pero lamentablemente han malgastado esfuerzos y dinero, y han fracasado.

¿Quieres saber más sobre la otra salida, la "Gran Devolución"? En las redes sociales, Facebook principalmente, puedes contactarme, y los del Centro de Liberalismo Clásico te podemos enviar a tu e-mail un folleto titulado "Capitalismo para Todos". ¡No te lo pierdas!

## **ISONOMÍA VERSUS SEGREGACIÓN**

**Mayo 31 de 2017**

La segregación no es nueva. En la Antigüedad, los derechos políticos y civiles se reservaban a los "ciudadanos". El campesinado, y el resto de la población de las ciudades, extranjeros o esclavos en su mayor parte, eran los "metecos" en Atenas, "ilotas" en Esparta, "plebeyos" en Roma, "parias" en India, etc.; no podían tener propiedades, ni participar en asambleas u oficios religiosos. Se les tenía fuera de la ley, en la ignorancia, y en los oficios "viles", como eran vistos los trabajos manuales.

El cristianismo rompe la segregación, ampliando y universalizando el concepto de "isonomía" (misma ley, igual para todos), que es la base del liberalismo, y no la "tolerancia", como mucha gente repite.

Isonomía, expansión de la alfabetización, y dignificación del trabajo manual, fueron los tres aportes judeo-cristianos a la "cultura democrática" en el mundo moderno (Richard Landes: *Isonomía, Manual Labor and the Biblical Contribution to Democratic Culture in the Modern World*, ver en Internet).

Según la Biblia, los humanos somos de la misma raza, descendientes todos de Noé, igualmente caídos por Adán, e igualmente rescatados por Cristo. Dios no hace "acepción de personas", como se repite 10 veces en el Antiguo Testamento, y 9 veces en el Nuevo, y tampoco debe hacerla el hombre. Es claro. Este es "el espíritu del capitalismo democrático", según Michael Novak, en libro del mismo nombre.

Por el contrario, el estatismo niega la isonomía, multiplicando las leyes: dicta una ley especial para los obreros, otra para los campesinos, otra para los comerciantes, maestros, fabricantes, importadores, artistas, etc, etc. Ya no existe "ley común" (aquella Common law del mundo anglosajón).

En particular el socialismo segrega (discrimina), separando a los pobres de los ricos. En economía, las leyes malas impiden a los pobres salir de la pobreza, y los planes sociales les sujetan a sus caciques políticos; la pésima educación estatal hace de sus hijos unos ignorantes y analfabetos funcionales, y a sus familias se les condena a depender de los mugrosos hospitales "públicos" y del miserable "seguro social". En cambio, los segmentos privados, algo mejores o menos malos, son para los pudientes.



En la sociedad hay dos clases de desigualdades: las que derivan de inevitables circunstancias de la vida, y las impuestas por las leyes malas, y los privilegios que directa o indirectamente conceden a ciertos sectores, excluyendo al resto. Las segundas son claramente injustas, pero evitables, ¿cómo? Simple: derogando las leyes malas, e impulsando la Isonomía, mediante Cinco Reformas.

En el Centro de Liberalismo Clásico tenemos una mala noticia y otra buena. La mala: la clase media tiene enormes dificultades para entendernos; nos rechaza o nos ignora. La buena: la clase popular nos entiende bien y rápido, cuando podemos hacerle llegar el mensaje directamente, aunque no es fácil.

La clase media está intoxicada con enseñanza estatista, la cual les llega directamente de las universidades, o indirectamente a través de la prensa masiva, los medios desinformativos y de incomunicación. Nos dicen, por ejemplo: "¡Eso suena muy raro! ¿Acaso las Cinco Reformas buscan la igualdad social? ¿Uds. son liberales o comunistas?"

No exactamente; ni siquiera buscan "igualdad de oportunidades", mucho menos igualdad de resultados. Lo que buscan no es acabar con las desigualdades sociales, sino con los privilegios; y ponernos a todos en un mismo nivel de iguales ante la ley (isonomía), y no "mediante" la ley. Es lo justo y sano.

La dinámica va a ser más o menos esta: la reforma económica va a crear muchísimos nuevos empleos, en las empresas actuales y en las nuevas que se van a crear. Y va a enriquecer los empleos existentes, al hacerlos más racionales, eficientes y productivos, y por tanto, mucho mejor pagados.

Habrán entonces más y mejores oportunidades para todos; y muy en especial, para quienes tengan que dejar el hoy obeso "sector público", que en realidad es estatal, y no siempre muy "público".

Nos acusan: "¡Uds. quieren despedir empleados públicos y enviarlos a la calle a pasar hambre!" No, al sector público, se busca racionalizarlo. Significa que los policías, militares y diplomáticos, los jueces, fiscales y funcionarios de los tribunales, y encargados de contratar las empresas de obras públicas, serán verdaderos funcionarios públicos, y como tales bien considerados y bien pagados.

Para los otros, no significa "ir a la calle", sino aprovechar las oportunidades creadas por la reforma económica, en un sector privado competitivo y eficiente, mucho más productivo, y por tanto capaz de pagar sueldos, salarios y paquetes de compensaciones mejores y mucho más altos!

Los educadores, médicos y trabajadores del Seguro Social que hoy son empleados al servicio del Estado-patrón, mal tratados y mal pagados, van a ser dueños y señores de los establecimientos en los cuales hoy se desempeñan como pueden, por lo general en pésimas condiciones. Sabemos que esto va a tomar un tiempo, cinco años más o menos; por eso, los pobres tendrán tres series de bonos (vouchers) para comprar educación, atención médica y pólizas de seguro, en los sectores privados o privatizados, a su entera elección, que serán reembolsados en dinero a las entidades escogidas.

En el orden político, la Reforma No. 1 incluye federalismo real, y autonomía municipal de verdad. Y para que los partidos políticos dejen de ser en la práctica brazos del Estado, como son actualmente, incluye su "privatización", para que dependan enteramente de sus simpatizantes y afiliados.

Se nos dice: "¡Eso suena increíble! ¿No es una utopía, un sueño irrealizable, imposible?"

No; al contrario; es lo único racional, viable y realista. Es al revés: lo que es utopía, sueño en los discursos, pero que en la práctica y en la realidad se transforma en pesadilla, por ser irrealista, irracional e imposible, es lo que padecemos ahora, ese monstruo deforme que llaman "Estado de Bienestar", y que en realidad es "Bienestar del Estado"; y malestar de la gente.

¿Quieres saber más sobre la "Gran Devolución"? En las redes sociales, Facebook principalmente, puedes contactarme, y los del Centro de Liberalismo Clásico te podemos enviar a tu E-Mail un folleto titulado "Capitalismo para Todos; 60 respuestas a 60 preguntas". ¡No te lo pierdas!

Y que sea hasta la próxima semana, si Dios quiere.